

OBRAS DE JUVENTUD DE RUBÉN DARÍO, con un ensayo sobre Rubén Darío en Chile por *Armando Donoso*.—Edit. Nascimento, Santiago, 1927.

No es tarea fácil la de reconstituir la vida de un hombre vagabundo. Rubén Darío estuvo en Chile sólo unos cuantos meses, y sin embargo, Armando Donoso, su biógrafo de esos meses, ha debido revisar innumerables colecciones de viejos periódicos, conversar con los que fueron—hace ya cuarenta años—los amigos del poeta, compulsar estas declaraciones con los recuerdos de Darío y compararlas entre sí, todo un trabajo, en fin, de la mayor escrupulosidad, de benedictina paciencia, sólo para fijar la verdad en una estancia brevísima en esta tierra.

Pero no es este un trabajo perdido, y la mejor prueba de ello reside en el ensayo inicial de Armando Donoso que abre las páginas de este volumen. Es uno de los mejores trabajos de crítica que se han escrito últimamente en Chile y adelanta parte de un extenso libro que prepara el autor: la «Historia de la literatura chilena», desde sus orígenes hasta nuestros días.

El resto de este libro, de más de cuatrocientas páginas, comprende los escritos del poeta nicaragüense durante su permanencia en Chile y los recuerdos que luego hizo de la misma. Los versos y la prosa de Darío adolescente no son de los mejores que haya producido pluma americana, pero sí anuncian, en más de un aspecto, la futura potencia lírica del autor de «El canto errante». Y como la formación intelectual de Darío fué precocísima, porque cuando estuvo en Chile ya había estudiado sus clásicos menudamente y había emprendido la lectura de los modernos, muchos de los descubrimientos líricos del poeta aparecen ya en esos versos de adolescencia.

Buen homenaje a un poeta digno de memoria es el que se ha brindado con la edición de este libro, que más que un libro es una cumplida antología de sus trabajos de Chile y sobre cosas chilenas. Y el estudio de Armando Donoso, que da cima a este homenaje, merece figurar entre los más aplaudidos escritos de su autor.